

Editorial

El nuevo orden en la gestión integral de proyectos

LUIS FERNANDO CRUZ CAICEDO
Director del Grupo de Investigación GEOS
Facultad de Ciencias Económicas
Universidad de San Buenaventura Cali
lfcruz@usbcali.edu.co

Con el paso del tiempo, las organizaciones nacionales e internacionales, tanto del sector público como del privado, han venido evolucionando ante grandes presiones del entorno que anuncian cambios obligatorios en sus visiones, soportados por ajustes en los planes estratégicos (para el sector público llamados planes de desarrollo). Es importante señalar que dichos planes se hacen realidad mediante la concepción y ejecución de proyectos. Es así que en los últimos años los términos "proyecto" y "dirección de proyectos" se han vuelto cada vez más recurrentes en la información oral y escrita en todos los ámbitos, lo cual no es casualidad pues con el primer término se puede conceptualizar cualquier idea acorde con el contexto y, con el segundo se logra hacer realidad la idea de la mejor manera.

Basada en esta tendencia, la Facultad de Ciencias Económicas (FCE) de la Universidad de San Buenaventura Cali ha definido como uno de los ejes temáticos para sus programas de pregrado y posgrado la gestión integral de proyectos (GIP), en la cual no solo es importante la dirección de proyectos como tal, sino que también su formulación

y evaluación, ya que no basta con cumplir con el alcance, terminar en el tiempo estimado inicialmente, dentro del presupuesto, con productos de calidad y haciendo una muy buena gestión de los recursos y de los riesgos, sino analizar previamente las problemáticas desde una visión de causalidad, especificar los objetivos (resultados y productos) e identificar y evaluar desde diferentes perspectivas (financiera, económico-social, ambiental, técnica, jurídica), los medios a través de los cuales construir los productos, teniendo como base las necesidades reales de los interesados (*stakeholders*), permite articular los proyectos con los objetivos estratégicos de las organizaciones o del mismo Estado, con lo cual se aseguraría la generación de valor y una buena evaluación de impactos. Para lograr lo anterior se han definido unos conceptos más cercanos a lo estratégico y por ende a la alta dirección en las organizaciones, tales como programas (conjunto de proyectos para maximizar los beneficios), portafolio de programas y proyectos (conjunto de programas, proyectos y otros trabajos operativos que responden o están articulados con objetivos estratégicos), gobernanza en la dirección de portafolios, programas y proyectos, etc.

En los últimos años la madurez en las buenas prácticas de la GIP han llevado a la generación de estándares y a su vez a la concepción de la dirección de proyectos (DP) como una profesión, con lo cual han hecho su advenimiento las certificaciones internacionales y los programas de posgrado que formalicen las competencias de la DP. Instituciones como el Project Management Institute (PMI), la International Project Management Association (IPMA), la Central Computer and Telecommunications Agency (CCTA) y luego la Office of Government Commerce (OGC) del Reino Unido (estándar PRINCE2), por mencionar las más importantes, han trabajado durante más de cuarenta años para construir

marcos de referencia de buenas prácticas en dirección de proyectos, que se han mantenido vigentes y que en algunos países se consideran estándares. La International Standard Organization (ISO) no se ha quedado con los brazos cruzados y ha conformado el comité técnico TC258 (dirección de portafolios, programas y proyectos), del cual la FCE de la Universidad de San Buenaventura Cali hace parte desde el año 2012, a través del Comité 227 (gestión empresarial) del Instituto Colombiano de Normas Técnicas (Icontec) a nivel Colombia, con lo cual se tiene la oportunidad de interactuar con representantes de 34 países en la concepción de normas ISO pertinentes con el tema de portafolios, programas y proyectos orientados a las organizaciones. Así, se participó en la concepción de la norma ISO 21500 (*Guidance on project management*), la cual se adoptó como una guía técnica colombiana a finales de 2012; la norma ISO 21504 (*Project, programme, and portfolio management – Guidance on portfolio management*), la cual ya fue publicada a nivel internacional (pendiente de adopción en Colombia) y las normas ISO 21503 (*Guidance on programme management*) e ISO 21505 (*Project, programme and portfolio management – Guidance on governance*), las cuales se encuentran en borrador (DIS – Draft International Standard).

Por otro lado, un factor clave para las organizaciones ha sido la sostenibilidad, concepto que ha permeado como necesidad la dirección de los proyectos, debido a que hoy en día son prerrequisitos las mejores prácticas desde el punto de vista ético (códigos de conducta profesional) y buena gestión de recursos, articulada a la responsabilidad social, desde lo económico (profit – utilidad), lo social (people – las personas) y lo ambiental (planet – el planeta). Es por esto que la FCE ha decidido firmar un convenio con la organización GPM Global (*Green Project Ma-*

nagement) y articularlo con tres (3) de sus posgrados: Especialización en Gestión Integral de Proyectos (GIP) (ofertada junto con la Facultad de Ingeniería), Especialización en Economía Ambiental y Desarrollo Sostenible, y Especialización en Cooperación Internacional para el Desarrollo; con el objetivo de formar y preparar a sus docentes y estudiantes en competencias (certificables internacionalmente) de integración de métodos sostenibles para alinear mejor los proyectos a los objetivos y estrategias organizacionales sin sacri-

ficar la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades, lo cual es coherente con nuestros principios franciscanos.

Por todo lo anterior, el panorama es alentador para la Universidad de San Buenaventura Cali, erigiéndose como una verdadera escuela de gestión integral de proyectos, la cual ha comenzado a impactar el entorno local y global en lo académico, investigativo y aplicativo.